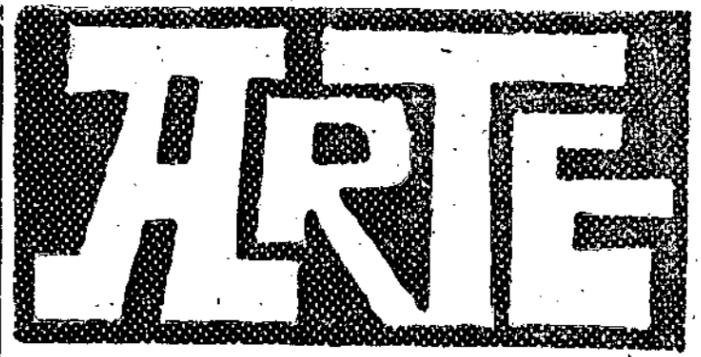


Resumen de la actividad artística en Murcia durante el año 1976

MÁS DE CIENTO EXPOSICIONES Y TRES NUEVAS GALERIAS



Las exposiciones de pintura y escultura presentadas en Murcia durante el año 1976 superaron en mucho la centena. Como resumen, con la cita de las más destacadas, anotamos primeramente las que tuvieron lugar desde el comienzo del año hasta el final de la temporada artística, que marca la llegada del verano. MANUEL AVELLANEDA dejó constancia en la galería Zero de su veterania como paisajista y de su pericia en técnica del óleo. También paisajes, con subjetiva interpretación, sintesis estructural y colorido de sutiles calidades, trajo a Chys JULIA VALDES. Por iniciativa de la Peña Flamenca Murciana, FALGAS expuso en Agora un crecido número de acuarelas sobre temas flamencos.

PEDRO MARCO exhibió en Chys dibujos de vigorosa personalidad y sutileza descriptiva y, en la misma galería, FRANCISCO CANOVAS acuarelas de limpia técnica y delicada estructuración. JULIO DE PABLO reiteró en Zero su pintura de grises en tonaciones y ritmos formales, y TAULER, en Vidal Espinosa, sus conocidas interpretaciones de la figura humana, con pureza académica y abundantes referencias a las maternidades y a los desnudos femeninos. AMADOR PUCHE colgó en Zen sus paisajes de luminoso cromatismo; LODEIRO, en Chys, sinópticas representaciones, de abreviada materia y plano colorido; PARRAGA, en Zero-2, "manchas y gouaches", confirmando sus méritos de extraordinario dibujante, y DOLFO, en Nuño de la Rosa, descubrió sus prometedoras facultades de buen pintor. La galería Zen expuso óleos, gouaches y dibujos de AURELIO, y en la sala municipal, FRANCISCO VAL demostró su destreza profesional en el óleo y la acuarela con obras de variada temática, fundamentalmente paisajes y retratos. PEYROT trajo a Chys dibujos y pinturas de primorosa técnica, consecuencia de una depurada sensibilidad creadora; y el colombiano VILLY RAMOS a Zen composiciones de realidades argumentales libremente interpretadas mediante un orden de conveniencias en la simplificación de las estructuras al servicio del colorido.

EUGENE HOLBROOK mostró en Nuño de la Rosa paisajes de sutil configuración y limpieza ejecutiva. Y obligado es dejar constancia de que en Thais, de Lorca, presentó MANUEL CORONADO una de las más bellas muestras de su arte, con relatos de misteriosa y grata fantasía argumental y lenguaje cromático primorosamente florido. RAFAEL POMAR trajo a Nuño de la Rosa una labor de generoso empaste y contrastada viveza de color, con verdes pigmentaciones dominantes. En Vidal Espinosa, SANCHEZ BORREGUERO apuntó nuevos y superadores rumbos en su pintura con la espontaneidad configuradora, mediante tintas y ceras, de representaciones liberadas del trasunto. ALBACETE exhibió en Chys sus cuidados dibujos como sólido andamiaje de un limpio y vigoroso cromatismo; MEDINA BARDON, en Zero, sus representaciones paisajísticas de intensos colores contrastados, y MOLINA SANCHEZ, en Chys, confirmó su magisterio pic-

tórico y la importancia de su labor en la pintura nacional de nuestros días.

Un grupo de ACUARELISTAS MURCIANOS hicieron acto de presencia en la sala Vidal Espinosa; RAMON JUNCOSA ofreció una interesante muestra de acuarelas en la galería La Rosa, especialmente destacadas en la temática del paisaje; nuevamente AMADOR PUCHE, ahora en la sala municipal de la plaza Santa Isabel, expuso sus realizaciones últimas, y MUNOZ BARBERAN puso de manifiesto su destreza profesional en Zero. JOSE LUIS CACHO, en Chys, repitió sus experimentos en el campo de la abstracción, con el ritmo formal característico de su estilo y el esmerado trabajo de su técnica cromática. PEDRO PARDO expuso pinturas y esculturas en la Casa de Cultura, aquellas con laborioso trato del óleo y la acuarela y éstas con marcada intención abreviadora de las estructuras y marcado efecto de gravitación. JES CAMACHO volvió a Murcia, tras varios años de ausencia, con una muestra de sus adelantos pictóricos en la Diputación provincial. DIEGO MIRETE dio cuenta, en la sala municipal, de sus progresos en el campo escultórico, tanto en el retrato, con rectitud de trasunto, como en la interpretación de la figura humana, vigorosamente configurada con aspecto de abocetada espontaneidad. JUAN SENABRE, en La Rosa, ofreció una pintura de simplificaciones estructurales y riqueza de colorido, con un juego intencionadamente efectista de luces y sombras, de destellos luminosos vivamente contrastados por intensas oscuridades. RUBIO PACHECO, en Chys, cultivó un relato plástico de lenguaje sencillo, espontáneo y fluido, y JOSE ORTUNO trajo al Casino representaciones gratamente decorativas, de vistoso cromatismo y fidelidad en la interpretación temática. ALMELA COSTA, en Vidal Espinosa, dio ejemplo de pericia, a estas alturas, de su avanzada veterania profesional, en la captación del paisaje murciano; SILVINO POZA demostró en Chys su dominio de la técnica del grabado, de esmerado dibujo e ingeniosa amenidad en las composiciones; una interesante colectiva en HOMENAJE DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA AL POETA MIGUEL HERNANDEZ tuvo lugar en la sala Diógenes, y, cerrando la temporada artística, AMELIA VIEJO presentó en Zen una pintura de amorosa pulcritud y femenina sensibilidad, con diáfanos relatos sugeridores de una vida libre y descontaminada.

La nueva temporada

Inició la nueva temporada MANUEL CORONADO exponiendo en Zen óleos y dibujos, de sutil inspiración poética y exquisita variedad de colorido, realizada la técnica con el refinamiento de una ejecución pulcra y leve de empastes. CONTE, en Vidal Espinosa, realizó muy gratos estudios cromáticos en la temática de las flores, y RO-

SIQUE, en la sala municipal, dio cuenta de su dilatada e intensa actividad pictórica con obras pertenecientes a distintas épocas de su producción, especialmente preocupado en todas ellas por la representación de la figura humana. JOSE LUCAS, en Chys, evidenció su decisivo avance profesional que justificaba la obtención, pocas fechas antes, del premio nacional "Adaja", presentando cuadros en los que continuaban presentes los personajes de farándula habituales en sus temas, tratados con laboriosa técnica, empastes de gran riqueza cromática y con sorprendente emoción descriptiva e inquietante dramatismo. CARLOS GOMEZ ofreció una variada interpretación del paisaje con acuarelas cimentadas en su pericia de dibujante, y PEDRO PARDO dejó constancia en Zen de su inquietud por la simplificación escultórica y por el ritmo en la conjugación de formas y espacio con realizaciones que cambian esta vez el habitual aluminio por la noble austeridad de la madera. FALGAS, en la sala municipal, descubrió un renovado aspecto de su estilo en obras de pequeño formato sobre el tema del Entierro de la Sardina, planteando problemas de composición en síntesis con figuras agrupadas y confiando estrictamente al color la misión descriptiva.

MANUEL BARNUEVO hizo sus primeras armas profesionales en exposición individual con una muestra en Zero de muy estimable y prometedor contenido, evidenciando su dominio en las posibilidades configuradoras del color y un ajustado concepto de la composición equilibrada. JOSE GALINDO y PARRAGA dieron pruebas en Chys de sus respectivas actividades plásticas superadas, el primero en cuanto a la técnica y el segundo con un sentido de ironía sutil en las representaciones; SAURA PACHECO reiteró en Vidal Espinosa su predilección por la temática del paisaje murciano, con variadas versiones al óleo y a la acuarela; CARPANI, en Zen, expuso composiciones de figuras humanas, con simbólicas deformaciones anatómicas y técnica uniforme, laboriosa y de limpia ejecución, y CARLOS PRADEL trajo a Villacis unas representaciones insinuadas, simplificadas hasta el esbozo, con un juego cromático de meditadas valoraciones y de luminosidad contrastada mediante amplios empastes a pincel y espátula. LUIS PASTOR, en la Diputación, hizo del paisaje gallego temática exclusiva, con personales interpretaciones de sus lugares y personajes, y DIEGO MIRETE exhibió en la sala municipal sus esculturas últimas, desnudos femeninos de arrogante sintesis formal y retratos de factura académica, acusando en todo caso la atención a las rectitudes anatómicas tan sólo alteradas por el ritmo de la estilización. MASSIP ofreció en Zen la novedad de un cambio total de estilo, ahora mediante la descomposición geometrizada de los temas hasta la pérdida de su identificación y una sistemática descripción por ráfagas cromáticas. GUERRERO MALAGON, en Zero, atrajo la atención con un mundo pictórico de subyugante misterio, cuyo interés mucho debe al

enigma lírico de los relatos.

PEDRO SERNA reiteró en Chys su dominio de la acuarela y del dibujo a tinta, y MARIANO VILLALTA trajo a Zen una labor regida por las representaciones imaginadas —o por la transformación imaginativa de iniciales referencias— con dinamismo vital y expansivo movimiento de las estructuras centrales sobre fondos estáticos y geométricos y con un cromatismo común de austeridad donde la pureza del negro y el blanco son extremos de una amplia gradación de tonalidades agrisadas. En el último mes del año, MANUEL AVELLANEDA, que lo inició presentando óleos, lo hizo nuevamente con una novedad en Chys: la acuarela, utilizada por vez primera en su actividad profesional como procedimiento exclusivo en una muestra, cambiando su pericia del óleo por los colores al agua para una interpretación vigorosa del paisaje, de intenso colorido. En la galería Acto, SANCHEZ BAILLO lució sus excelentes facultades de dibujante con la técnica del grabado; AMADOR PUCHE volvió con una abundante producción paisajística, ahora en Villacis, más sereno y circunspecto en la prodigalidad de los colores; Zero celebró una EXPOSICION HOMENAJE A GRAU SALA, fallecido a mediados del pasado año, con cuadros de distintas épocas del famoso pintor catalán, y JOSE LUIS CACHO ofreció de nuevo su labor, esta vez en Zen, manteniendo su norma creadora de las estructuras no referenciales, como centros de atención flotantes sobre fondos monocromáticos, y la técnica cuidada, de sutiles calidades, si bien acusando en la representación cierta tendencia a lo referencial mediante insinuaciones ideográficas con formas y efectos luminosos comunicativos de sensaciones y susceptibles de una posible identificación en la interpretación subjetiva del espectador. Anotemos finalmente que MOLINA SANCHEZ llevó a la galería Thais, de Lorca, una importante representación de su arte, nacionalmente reconocido ya con categoría de magisterio.

Premios del Ayuntamiento y de la Diputación

No fueron convocados para el año 1976 los concursos del Ayuntamiento, el habitual de pintura "Ciudad de Murcia" y el de reciente creación para escultura "José Planes", porque se ha decidido, con acertado criterio, trasladarlos al siguiente año para hacerlos coincidir en lo sucesivo con las tradicionales Fiestas de Primavera, fechas éstas indiscutiblemente más apropiadas para el lucimiento de tales certámenes artísticos que los íntimos y fríos días na-

videños en los que se venían concediendo.

Si se otorgaron los de la Diputación, correspondiendo los premios a González de la Aleja ("Villacis"), Marcelo Góngora ("Ciudad de Cartagena"), y José Lucas ("Caja de Ahorros Provincial"). Sin embargo, sobre todo respecto al "Villacis" por ser el primordial de la convocatoria y el más importante por dotación, el fallo no contó con la aprobación general, ya que, sin desmerecer al cuadro premiado en una estimación no comparativa otros habían sido objeto de atención singular en el conjunto de la muestra, como, por ejemplo, los de Tardóg ("Montaña enigmática"), José Lucas ("Personajes de teatro", premiada con el de la Caja de Ahorros) y Aurelio Pérez ("Paisaje de Alhama").

Nuevas galerías

Durante el año 1976 se produjeron en Murcia la apertura de tres nuevas galerías de arte: Acto, Villacis y Mica, que vinieron a compensar la inesperada desaparición de las veteranas Nuño de la Rosa (ésta prácticamente sustituida por su constitución en sociedad con el nombre de Mica) y Zero-2, en cuyo mismo emplazamiento ha sido instalada recientemente la sala Villacis, que incluye entre sus actividades, además de la fundamental de exposiciones, concursos de pintura, conferencias y otros actos de misión formativa sobre arte.

"Linea de las Artes"

El premio "LINEA de las Artes", que fue instituido por nuestro diario como galardón murciano selectivo de cada balance artístico anual, fue otorgado por primera vez en enero de 1976 para premiar la actividad más destacada durante la anualidad precedente. El trofeo —nacido con el ilusionado desecho de verlo estimado por todos como el "Oscar" de las artes plásticas de Murcia— es obra especialmente creada para este premio por el escultor García Mengual, fundada en bronce en los talleres de artesanía de Gines López. De acuerdo con las bases establecidas para su concesión fue otorgado al pintor murciano Manuel Coronado, por la importancia reconocida de su labor dentro y fuera de España, por haber sido premiado con el "Ciudad de Palma" para 1975 y por sus destacadas exposiciones celebradas durante este año en Murcia. Con carácter de acontecimiento cultural tuvo lugar el acto de entrega del trofeo en el hotel 7 Coronas, siendo unánimes las expresiones de aliento para la continuidad de las convocatorias y de elogio por la rectitud en la concesión del primer "LINEA de las Artes".